



En Esade realizan el juego de la fotografía, consistente en adoptar posturas con sentido al salir a escena

LAURA QUERRERO

formación tanto personal como social, aportando lenguajes universales y códigos de comunicación basados en los sentidos y en las emociones que son, sin excepción, comunes a todas las personas.

En el caso de Teatro Foro, uno de los talleres de Teatrosfera, se parte de la representación de una obra breve o escena teatral que expone un conflicto. Son los espectadores los que se encargan de proponer estrategias y soluciones que ellos mismos pueden representar en escena, de modo que el análisis de cada estrategia motiva el desarrollo de un debate muy participativo.

El entorno pedagógico se convierte, así, en un escenario de experimentación, donde el trabajo con las emociones es fuente de conocimiento y donde se puede experimentar la capacidad de emocionarse y el desarrollo de habilidades creativas como recurso para adaptarse a los cambios en el medio. “Estos talleres aportan un nuevo enfoque de acercamiento, más personal y más directo; se trata de transmitir tu experiencia, tu pasión y, sobre todo, servirte de unos factores muy especiales, presentes en todas las vidas, que son el juego, la diversión y la risa”, afirma Pau Serrano, alumno que asiste a su taller. Añade que “son talleres participativos y creativos, donde no te limitas a escuchar al profesor, sino que dejas caer las máscaras que se suelen llevar en la vida social, te conectas un poco con tu niño interior y dejas salir tu lado más emocional”.

Se trata de dar a conocer un aprendizaje práctico, desde y para la acción, traspasando el plano cognitivo del aprendizaje convencional e integrando la dimensión emocional en el proceso, puesto que, según María Bravo, “el tipo de educación que hemos recibido infravalora el desarrollo de la parte derecha de nuestro cerebro, nuestra área más artística, más aventurera, intuitiva y emocional”. Apunta que esta falta de educación emocional implica que en demasiadas ocasiones se recurra a estrategias de competición y dominación, tanto en el ámbito personal como en el laboral; situación que contribuye a crear “una sociedad violenta, negativa e infeliz, carente de recursos emocionales y personales para vivir de manera plena y satisfactoria”.

Para hacer frente a esta educación tradicional, el centro Teatrosfera trabaja en ámbitos como el lenguaje y el diseño teatral para la inclusión de personas con discapacidad visual, auditiva, física y mental; recursos creativos para la educación, que incluyen obras de Teatro Foro y cursos para familias, padres, madres y educadores para aportar a la educación de los niños y niñas elementos

LAS OBRAS PUEDEN PROPONER AL PÚBLICO UN DIÁLOGO PARA CREAR LA TRAMA

de refuerzo positivo de la conducta; la creatividad en tiempos de cambio y la creación de bancos de ideas para empresas y organizaciones; el aprovechamiento del tiempo con cursos en los que se preparan y ensayan escenas teatrales para evaluar cómo usamos el tiempo y cómo podemos mejorar nuestra relación con este recurso vital; la ecología emocional, para adaptar nuestra vida cotidiana y nuestros recursos emocionales al medio y a los ciclos de la naturaleza, o la conducta creativa en casos de violencia con adolescentes en riesgo de exclusión social y mujeres víctimas de la violencia.

Aunque “en determinados entornos cuesta un poco iniciar las dinámicas, romper el hielo, la vergüenza o la risa nerviosa”, cuenta María Bravo, sus alumnos están de acuerdo con ella: “El material de toda educación son las personas y este tipo de actividades te ayuda a verlo desde puntos de vista nuevos: cómo ponerte en el lugar del otro, cómo verbalizar, la importancia del contacto físico, de las expresiones...”, explica Ramón Ferré, otro de los alumnos. Optar por un aprendizaje interactivo y bidireccional con un sentido más práctico es una forma saludable de mantener la mente activada y, así, poder reforzarla. Realizar ejercicios de relajación, simulaciones teatrales, meditar o desinhibirse de forma creativa son buenos métodos para expandir nuestras capacidades cerebrales y mejorar el proceso de aprendizaje para llegar a ser mejores comunicadores y excelentes personas. ■